

Jue Evangelio del día

4
Feb
2016

Cuarta Semana del Tiempo Ordinario - Año Par
Hoy celebramos: Santa Catalina de Ricci (4 de Febrero)

“Somos herederos de Dios”

Primera lectura

Lectura del primer libro de los Reyes 2, 1-4. 10-12

Se acercaban los días de la muerte de David y este aconsejó a su hijo Salomón:

«Yo emprendo el camino de todos. Ten valor y sé hombre. Guarda lo que el Señor tu Dios manda guardar siguiendo sus caminos, observando sus preceptos, órdenes, instrucciones y sentencias, como está escrito en la ley de Moisés, para que tengas éxito en todo lo que hagas y adondequiera que vayas. El Señor cumplirá así la promesa que hizo diciendo:

“Si tus hijos vigilan sus pasos, caminando fielmente ante mí, con todo su corazón y toda su alma, no te faltará uno de los tuyos sobre el trono de Israel”».

David se durmió con sus padres y lo sepultaron en la Ciudad de David.

Cuarenta años reinó David sobre Israel; siete en Hebrón y treinta y tres en Jerusalén.

Salomón se sentó en el trono de David su padre y el reino quedó establecido sólidamente en su mano.

Salmo de hoy

1 Crón 29, 10-12 R/. Tú eres Señor del universo

Bendito eres, Señor,
Dios de nuestro padre Israel,
por los siglos de los siglos. R/.

Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder,
la gloria, el esplendor, la majestad,
porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra. R/.

Tú eres rey y soberano de todo.
De ti viene la riqueza y la gloria. R/.

Tú eres Señor del universo,
en tu mano está el poder y la fuerza,
tú engrandeces y confortas a todos.. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 6, 7-13

En aquel tiempo, Jesús llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevarsen sandalias, pero no una túnica de repuesto. y decía:

«Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, en testimonio contra ellos».

Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, unguían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

Reflexión del Evangelio de hoy

Ánimo, sé un hombre

La liturgia nos ofrece hoy un bello texto, en el que leemos los consejos que David, cerca ya de la muerte, da a su hijo Salomón: « ¡Ánimo, sé un hombre! ». Porque «siendo un hombre» tomará las decisiones correctas. Los consejos de David a su hijo no fueron los consejos de un rey al príncipe heredero, sino los de un padre a su hijo, para que su vida sea próspera en cuanto rey, y, en cuanto persona. David, con el auxilio de Dios, y, con su propio esfuerzo, valor y constancia, fue venciendo los obstáculos que aparecieron a lo largo de su vida.

Sobre todo, David quiso transmitir a su hijo que no solo tuviera un conocimiento intelectual de la existencia de Dios, sino que también tuviera una verdadera relación espiritual con El, con una vida llena de confianza, obediencia, y de total entrega a Yahvé, porque éste es el único modo de tener «éxito en todas tus empresas».

En nuestra vida debemos tener buena simbiosis entre lo divino y lo humano, ya que el hombre es un compuesto de alma y de cuerpo. No debe haber dicotomía entre lo divino y lo humano, esta es la base en la que el rey fundamenta los buenos consejos que da a su hijo.

David puso todo su empeño en consolidar a su hijo Salomón en este principio de vivir en presencia de Dios y de ser fiel a sus mandatos. Para "ser un hombre" debe tener, Salomón, la voluntad de hacer el bien, y, de hacerlo bien. Debemos destacar que, a pesar de su edad avanzada y de sus debilidades, David no se había apartado del pacto que Dios había hecho con él. Estos buenos consejos dados por David a su hijo revelan su grandeza de alma y altura de miras.

¿Mis consejos son buenos?

¿Comparto con mis hermanos mis convicciones morales y espirituales?

¿Ayudo a crecer, como persona, a mis amigos?

Dios nos envía

San Marcos nos presenta a Jesús en medio de su actividad docente, en Galilea, extendida tan sólo a un pequeño grupo de aldeas.

Y, Jesús quiere abrir el círculo, y extender a más aldeas su predicación. Para esto envía a los doce apóstoles que Él había elegido, y, los envía de dos en dos, con la misión de:

- Ser testigos vivos del mensaje de la Buena Nueva que van a predicar, para que con su testimonio de vida confirmen el Mensaje de Dios.
- Llamar a la conversión a todos los hombres.
- Deben de llevar lo imprescindible, renunciando a todo lo superfluo, a las provisiones, a la bolsa, al vestido y al dinero.
- Con esta renuncia confirmarán su mensaje: Dios nos ama, cuida de nosotros, y, ha venido a redimirnos.
- Deben permanecer en un solo lugar.
- Deben sacudir el polvo de sus pies si la Buena Noticia que transmiten no es acogida.

Hoy, en la Orden de Predicadores, celebramos la santidad de Catalina de Ricci, que, llena del fuego del Espíritu Santo buscó incansablemente la gloria del Señor.

Su amor a la Pasión del Señor la llevó a componer el "Cántico de la Pasión", una meditación reposada sobre los sufrimientos de Cristo. Sus "Cartas" son muestra de su profundo itinerario espiritual. Trabajó con solicitud en la atención de los enfermos. La extraordinaria abundancia de carismas celestiales, junto con una exquisita prudencia y un especial sentido práctico, hicieron de ella la Priora ideal. Con su vida proclamó que Dios es Señor del universo.



Monjas Dominicanas Contemplativas
Monasterio de Santa Catalina de Siena (Paterna)

Santa Catalina de Ricci

(1522-1590)

Memoria obligatoria para la Familia Dominicana

Nace de noble familia en 1522 y recibe el nombre de Alejandrina (Sandrina). Ya de muy niña, huérfana de madre, tenía una gran pasión por Cristo crucificado. A los doce años entra en el monasterio de San Vicente de las Hermanas de la tercera regla del santo Padre Domingo en la ciudad de Prato (Florencia) y, recibiendo el hábito de manos de su tío Timoteo Ricci, tomó el nombre de Catalina. Allí pudo finalmente perderse en la contemplación de Jesús crucificado. Durante doce años (1542-1554) revivió en su cuerpo, martizado por las llagas del Crucificado, la pasión del Salvador.

Llena del fuego del Espíritu Santo, buscando incansablemente la gloria del Señor, promovió la reforma de la vida regular, inspirada especialmente por fray Jerónimo Savonarola, a quien veneraba con agradecido afecto. Su amor la pasión del Señor la llevó a componer con versículos la sagrada Escritura una meditación reposada sobre los sufrimientos de Cristo, que los libros corales dominicanos han transmitido y que se canta cada viernes de cuaresma. La extraordinaria abundancia de carismas celestiales, junto con una exquisita prudencia y especial sentido práctico, hicieron de ella la superiora ideal y fue dos veces priora, repetidamente maestra de novicias. Al monasterio de San Vicente llegaron buscando consejo príncipes y prelados. Tuvo gran amistad con san Carlos Borromeo, san Felipe Neri, san Pío V y santa María Magdalena de' Pazzi. De ella se conserva un abundante epistolario. Murió en Prato el 2 febrero de 1590. Fue beatificada por Clemente XII el 23 noviembre de 1732 y canonizada por Benedicto XIV el 29 junio de 1746. El cuerpo de la santa se venera en la basílica dedicada a san Vicente Ferrer en Prato.

Fuente: Liturgia de las Horas propio O.P., p. 588.

Al servicio de la Comunidad

Su único afán fue amar a Dios y servirlo, muy especialmente, en la ayuda incondicional al prójimo, comenzando por sus hermanas de comunidad; a ellas procuró todo tipo de bien espiritual y temporal. Cuando alguna enfermaba, la visitaba de día y de noche, consolándola y haciendo el buen oficio de madre.

Fue subpriora y priora del monasterio de San Vicente, a partir de 1548; aceptó y ejerció siempre el cargo con profunda humildad y por obediencia, aconsejándose de otros en los momentos difíciles. No aceptaba alabanzas, en especial las que se referían a su santidad. Pedía y hacía pedir en sus oraciones a otras personas que el Señor le quitara aquellos raptos y éxtasis, porque aborrecía toda ostentación y toda alabanza humana. Mereció ser oída después de doce años, pues tanto tiempo y no más duraron aquellos raptos públicos, es decir, del año 1540 al 1552. Por entonces la Iglesia estaba empeñada en la celebración del Concilio de Trento.

Tenía un gran dominio de sí misma, y así era afable en el trato con las hermanas; escuchaba pacientemente, corregía con gran bondad y compasión, amando a las personas y odiando los vicios. Defendía valientemente los intereses y derechos de su monasterio, y promovió cuanto pudo su progreso; durante su mandato se construyó una nueva iglesia.

Celo Apostólico

Fue muy consciente de la problemática que afectaba a la Iglesia y a la sociedad de su tiempo, y hasta se ofreció como víctima expiatoria para conseguir un remedio, en particular, para alcanzar la unidad de fe gravemente desgarrada. Su gran recurso era la oración y la penitencia.

Apoyó a las jóvenes para que pudieran contraer honesto matrimonio o ingresar en la vida religiosa; socorrió, sólo en el territorio de Prato, en torno a cien; nobles florentinos se encargaron de proporcionarle medios para este fin.

Ejerció también su celo apostólico por medio de numerosas cartas que escribió a diferentes personas, al Maestro de la orden Serafino Cavalli, a San Felipe Neri (" 26 de mayo), a Francesco de Médicis, gran duque de Toscana, a Blanca Capello, gran duquesa de Toscana, al cardenal Julio de la Róvere, a Pierfrancesco de Gagliano, al obispo de Pistoia, Filippo Salviati, a Bonaccorso Bonaccorsi... A San Felipe Neri le decía que se sentía confundida porque un hombre tan ocupado en tan grandes tareas por la gloria de Dios se dignara escribirle; aplicaba sus sufrimientos por él, ya que la santa Iglesia le necesitaba muy de veras. A un novicio del convento de Santo Domingo de Fiésole le animaba a entregarse verdaderamente a Dios. A Blanca Capello le escribe con frecuencia asegurándole su oración y la de las hermanas; el 24 de agosto de 1587 le pedía que se dignara obtener del nuncio y del obispo de Pistoia la gracia de que tuvieran misa y sermón en el interior del monasterio, para poder seguirlo mejor, cosa que en las actuales circunstancias no conseguían por la amplitud de la iglesia. A Filippo Salviati le hablaba de su hija Cassandra; la veían inclinada a la vida religiosa, pero no querían en modo alguno presionarla. Estaba segura de que Cristo la quería para él y animaba a su padre a que no se opusiera.

Fr. Vito T. Gómez O.P.

Más información en: [Santos y Santas](#)

Oración colecta

Oh Dios, que hiciste brillar
a la virgen santa Catalina
por la contemplación de la pasión de tu Hijo;
concédenos, por su intercesión,
que, meditando con devoción estos misterios,

merezcamos alcanzar el fruto de la santidad.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,

que vive y reina contigo

en la unidad del Espíritu Santo

y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Tú, Señor, que hiciste admirable

a tu virgen santa Catalina

por la contemplación

del sagrado misterio de la pasión,

haz que participemos ahora eficazmente al sacrificio

que tu Hijo te ofreció en el ara de la cruz.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Alimentados en la participación a tu divino banquete,

te pedimos, Señor, Dios nuestro,

que, siguiendo el ejemplo de santa Catalina,

llevemos continuamente en el cuerpo

la muerte de Jesús

y nos esforcemos en estar siempre junto a ti.

Por Jesucristo nuestro Señor.